

ahora en el entre

julia aurora guzmán

29.03.2025 - 01.06.2025

Centro Cultural de España
C/ Arzobispo Meriño, 2
Santo Domingo

PLEGANDO EL SILENCIO

El universo de Julia es tan particular como propio, inmerso en una desbordante espiritualidad que la guía en la búsqueda de su ser. Se mueve en el entre, ese umbral donde confluyen Oriente y Occidente, el Caribe y el Atlántico, lo duro y lo blando, lo poroso y lo pulido.

En esta travesía mística, deambula entre el ser y el no ser, y es precisamente en ese punto de encuentro donde el tiempo se suspende. Allí emergen espacios silentes, ecos de vidas ancestrales que alguna vez quiso habitar.

El silencio la acompaña, poblado por las murmuraciones de los habitantes de su propia naturaleza. En sus apariciones ontológicas, la cigua palmera, las gaviotas y los carpinteros entonan una sinfonía que se funde con los ecos del paisaje rural y onírico: el gorjeo de los pájaros, el zumbido de las abejas, el mar y su rumor, el altivo canto de los chorros de agua deslizándose por la montaña. El viento, con su quejido, se convierte en plegaria, captada por una cámara ante la vida y la muerte de un *moriviví*.

Ahora en el entre es un viaje ancestral de umbrales hipnóticos, donde en la luz y la sombra, el agua brota como un manantial desde el centro de la vida misma. Es una oda al origen, como si la isla entera fuera un templo de verde cobalto esmaltado. El ombligo se convierte en el centro que, desde su insularidad, nos mueve como el ojo de un huracán. Es el núcleo, el templo mítico donde la vida y la muerte se entrelazan en un silente sonido sórdido. Allí, entre la malla de coco y las semillas, todo cobra un sentido sagrado.

En esta fascinante austeridad, medida con precisión, emerge el eje multiplicador de las formas, encuentra, corta, pliega, pigmenta, sumerge y aplana... Julia sigue estas instrucciones básicas como un mantra en la ejecución de su obra. Su origami abierto es un ritual en estado puro, una meditación que transforma el papel en un lenguaje sagrado.

Crear objetos es su forma de trascender, un acto que la aferra al plano espiritual y la conecta con el origen. Julia bebe de la madre tierra, del ombligo primigenio, y se niega a cortar el cordón umbilical que la une a ella. En su largo hilo, siempre encuentra el camino de regreso a casa.

Orlando Isaac

Curador de la exposición

PERMANECER EN EL UMBRAL

Después de un peregrinaje de casi una década formándose, trabajando y viviendo en el extranjero, la artista y recolectora Julia Aurora Guzmán, residente actualmente en Barcelona, vuelve al lugar de origen para presentar su primera gran muestra individual en una institución. Bajo el título *Ahora en el entre*, la exposición nos convoca a habitar el umbral como estado en sí mismo, abriendo un espacio abstracto y transitorio que no es punto de llegada ni de partida, sino un presente continuo. El espacio se convierte en materia y toma cuerpo mediante una serie de esculturas e instalaciones *site-specific* que dialogan con la arquitectura del antiguo Colegio de Gorjón, sede actual del Centro Cultural de España de Santo Domingo (CCESD). El concepto de umbral adquiere aquí un carácter casi ritual: cruzarlo implica no solo un cambio de estado, sino también una transformación de la percepción. La invitación es a detenernos en este espacio de suspensión y habitar el vacío fértil que precede y sigue a cada nuevo ciclo.

El proceso artístico de Julia Aurora se alimenta de la experimentación con materiales naturales y técnicas artesanales propias, adentrándose en un lenguaje de formas y texturas que resuena con la memoria de la tierra. Elementos recolectados en su entorno natal, como la malla de coco o la semilla *adenanthera pavonina* (coralito), se ensamblan en crudo en composiciones que evocan paisajes, cuerpos contenedores y arquitecturas ancestrales. Su trabajo al tratar y combinar otros materiales como la cera, la fibra de vidrio o la cerámica, resultan en estructuras modulares que dibujan portales, geometrías y patrones, creando un sistema de símbolos donde se representan el tiempo, el espacio y la forma. Cada material porta consigo una historia de tránsito: fragmentos que han viajado, que han sido moldeados por el tiempo y las manos, que resuenan con la memoria del agua, la tierra y el cuerpo. La artista dobla, pliega, ensambla y hornea, siguiendo un ritmo que se asemeja a una meditación: un hacer consciente que no busca dominar la materia, sino escucharla y responder a sus posibilidades. Cada elemento se presenta aquí en estado de transformación, como si estuviera en el umbral de convertirse en otra cosa, desplegando capas de sentido y amplificando nuestra cabida sensorial.

En la intersección entre lo orgánico y lo construido, lo efímero y lo eterno, la artista establece una relación íntima con los espacios en los que se inscriben sus obras. Una gran fuente-ombligo nos da la bienvenida para situarnos en un centro primordial, que es a la vez la antecámara de las dos salas principales: *Silere* y *Morivivi*. Guzmán concibe estos espacios como un organismo vivo, donde cada obra actúa como una vibración que ancla el presente en un tiempo expandido. La noción de umbral no es solo conceptual, sino profundamente física: sus piezas son puertas de entrada que nos permiten atravesar el espacio de manera consciente, experimentar el vacío como contenedor, la luz como materia, la suspensión como posibilidad.

Tomando su nombre del verbo latino *silere*, la primera sala nos sitúa en un espacio de contemplación estructural. Como la poesía de Hugo Mujica, que nació del silencio, este espacio nos invita a recordar que “callar no es dejar de decir, es dejar decir”. Grandes piezas modulares se organizan en un equilibrio sigiloso entre la verticalidad y la horizontalidad,

evocando el eje del tiempo eterno que une el origen con la trascendencia. Al otro lado, *Moriviví* se abre como un espacio terrenal que amplifica los sentidos y conduce al cuerpo hacia un movimiento oscilante entre la inmersión y la emersión de una atmósfera regenerativa. Inspirada en la *mimosa pudica*, planta que se repliega al tacto y revive con el tiempo, esta sala despliega materiales, imágenes y sonidos que evocan la interconexión entre el cuerpo, la tierra y los ciclos naturales. La experiencia se vuelve envolvente, la percepción se expande en la sutileza del movimiento, la textura y el ritmo orgánico de la materia viva.

En esta exposición, Julia Aurora Guzmán recurre a la perspectiva antropocósmica para establecer un puente entre lo material y lo espiritual, entre el hacer artesanal y el flujo del universo. Con sus gestos, nos recuerda que toda creación es parte de un ciclo mayor, en el que cuerpo, naturaleza y memoria convergen en un mismo plano de existencia. Su práctica es, en esencia, una arqueología de lo sensible y se sostiene sobre la constante búsqueda del centro. En este espacio de suspensión que es *Ahora en el entre*, el tiempo no se consume, se abre. El tránsito es más que una acción: es una plegaria sobre la permanencia y el cambio, la interconexión entre lo humano y lo cósmico y los ciclos que rigen nuestra existencia.

Laura González Palacios
Curadora de la exposición

ACTIVIDADES

Sábado, 29 de marzo a partir de las 9 a.m.

Inauguración de la exposición.

Activación de *Navel as Vessel* a las 10 a.m.

Sábado, 26 de abril a las 8:30 a.m.

Taller conversatorio en un espacio natural. Salida desde el CCESD.

Facilitadores: Luis Graham Castillo, Orlando Isaac y Julia Aurora Guzmán.

Más información en la recepción y en la web del CCESD.

Jueves, 22 de mayo a las 7 p.m.

Visita guiada con Julia Aurora Guzmán y Orlando Isaac.

Sábado, 31 de mayo a partir de las 11 a.m.

Celebración de clausura.

Julia Aurora Guzmán (1993, Santo Domingo) vive y trabaja en Barcelona. En 2023 completó el Máster en Edificios Ecológicos Avanzados y Biociudades del Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña. Está titulada con BFA en Escultura por el San Francisco Art Institute (EE.UU.) y obtuvo el Grado en Bellas Artes por la Escuela de Diseño Altos de Chavón (República Dominicana). Ha realizado múltiples residencias, incluyendo La Escocesa (Barcelona, Spain), JOYA ~ Art + Ecology AiR (Almería), Despina (Brasil) y European Ceramic Workcentre (Países Bajos), con el apoyo de Prins Bernhard Cultuur Fonds y Stichting Stokroos. Guzmán también fue becada como Young Talent Award de Mondriaan Funds, ha realizado seis exposiciones individuales y mostrado su obra internacionalmente en el Museo de Arte Contemporáneo de Santo Domingo (República Dominicana), el Musée d'art a Charleroi (Charleroi, Bélgica), el Musée d'art moderne et contemporain de Saint-Étienne Métropole (Francia), Bradwolff Projects (Ámsterdam, Países Bajos), Southern Exposure y Bass & Reiner de San Francisco (EE.UU.), y ferias como ARCOmadrid (España) con la galería Chiquita Room (Barcelona), Art Rotterdam (Países Bajos), entre otras.

Chiquita Room es un centro de arte contemporáneo en Barcelona que funciona como galería, residencia para artistas y editorial de libros de artista. Trabaja muy de cerca con artistas cuyos proyectos quieren reflejar temas relevantes para la sociedad, a través de un enfoque crítico, innovador y colectivo, al tiempo que explora la poética de la expresión artística desde la interacción entre el arte y otras disciplinas. El objetivo principal es dar a conocer el arte para vivir mejor, compartirlo como vía de conocimiento y acompañar a la gente a reflexionar sobre los temas propuestos, ampliando sus puntos de vista e interpretaciones de la realidad. Todo esto es posible gracias a un equipo de buenas personas, comprometidas, capaces y apasionadas, que cuidan mucho los procesos y los detalles.



En colaboración con la galería de Barcelona
Chiquita Room